

Marruecos: Las indemnizaciones y la amnistía son pasos positivos, pero continúan las preocupaciones

Amnistía Internacional ha expresado hoy su satisfacción por el anuncio oficial de que las autoridades piensan liberar a los presos políticos y conceder indemnizaciones a los familiares de al menos 65 de las personas que «desaparecieron» entre la década de los sesenta y la de los ochenta.

«Este es otro paso concreto hacia el cumplimiento de las obligaciones internacionales de derechos humanos de Marruecos», ha afirmado AI, «aunque aún quedan por resolver importantes preocupaciones de derechos humanos pasadas y presentes».

Recibirán las indemnizaciones los familiares de al menos 65 personas (de la lista de 112 casos de «desaparición» examinados desde 1998) cuya muerte en detención secreta a manos de las fuerzas de seguridad ha sido reconocida. Sin embargo, la lista no es completa. «Hemos pedido reiteradamente al gobierno que investigue el caso de más de quinientas personas –la mayoría saharauis– que "desaparecieron" tras ser detenidas a mediados de la década de los setenta y de las cuales sigue sin saberse nada», ha manifestado Amnistía Internacional.

«Cientos de ex "desaparecidos" liberados en 1984 y 1991 que siguen viviendo en circunstancias precarias deben ser indemnizados», ha añadido la organización. «Las familias de quienes murieron en detención también deben ser compensadas y las circunstancias de estas muertes, aclaradas.»

Unos trescientos saharauis «desaparecidos» que fueron liberados en 1991, tras más de dieciséis años en detención secreta, continúan prácticamente aislados del mundo, y algunos han muerto en circunstancias sospechosas. Además, las autoridades marroquíes no han reconocido oficialmente la muerte de unos cincuenta saharauis «desaparecidos» que murieron en centros secretos de detención de Agdz, Qal'at M'Gouna y El Aaiún entre 1976 y 1991.

Hasta la fecha no se han hecho públicos los detalles completos de los beneficiarios de las indemnizaciones, ni tampoco los nombres de los presos que serán puestos en libertad.

«Esperamos que esta amnistía incluya al resto de los presos de conciencia, la mayoría de los cuales están condenados por "ofender a miembros de la familia real", delito castigado con hasta cinco años de cárcel», ha afirmado la organización de derechos humanos.

«La amnistía es un paso positivo que esperamos que vaya seguido de cambios en la actual legislación para que nadie pueda ser encarcelado por expresar pacíficamente sus opiniones.»

Información general

Cientos de marroquíes y saharauis «desaparecieron» a manos de los servicios de seguridad marroquíes entre comienzos de la década de los sesenta y finales de la de los ochenta. En diciembre de 1984, seis marroquíes «desaparecidos» fueron liberados del centro secreto de detención de Qal'at M'Gouna tras diez años de «desaparición». En junio de 1991, unos trescientos saharauis fueron liberados de los centros secretos de detención de Qal'at M'Gouna y El Aaiún tras «desapariciones» que en algunos casos llegaron a los dieciséis años. A finales de 1991, unos treinta marroquíes fueron liberados del centro secreto de detención de Tazmamert tras dieciocho años de «desaparición». Unos cincuenta saharauis y treinta marroquíes «desaparecidos» murieron en detención secreta entre 1976 y 1991 en los centros de detención de Agdz, Qal'at M'Gouna, El Aaiún y Tazmamert. Hasta la fecha sus familias, que han solicitado en vano que se les diga dónde están enterrados, no han recibido sus cuerpos.

En octubre de 1998, el Consejo Consultivo para los Derechos Humanos (*Conseil consultatif des droits de l'homme, CCDH*) organismo cuyos miembros son designados por el rey Hassan II, publicó una lista de 112 casos de «desapariciones» y anunció que pronto se entregarían a las familias de 56 «desaparecidos» que habían fallecido los certificados de defunción. Sin embargo, en este último anuncio se ha incrementado el número de «desaparecidos» muertos reconocidos, que asciende al menos a 65 personas, sin que aún se hayan

dado sus nombres. En octubre de 1998, fueron liberados 28 presos políticos, entre ellos algunos posibles presos de conciencia.

El 9 de octubre de 1998, el rey Hassan II anunció que había dado órdenes para que las autoridades adoptaran las recomendaciones del CCDH y resolvieran en los seis meses siguientes todos los expedientes pendientes de derechos humanos.

Amnistía Internacional considera positivos los avances realizados en los últimos años para resolver estas cuestiones y espera que se tomen con prontitud medidas eficaces para garantizar que todas las injusticias del pasado se resuelven de una vez por todas. La organización también espera que se tomen pronto medidas concretas respecto a sus otras preocupaciones en Marruecos, como los casos de muerte bajo custodia y de tortura, el exilio forzoso de Abraham Serfaty, el arresto domiciliario de Abdessalem Yassine y la aplicación de las salvaguardias de derechos humanos existentes en la legislación nacional e internacional.

Entre los presos de conciencia que continúan detenidos en Marruecos figura Abderrahmane El Ouadoudi, condenado en 1995 a cinco años de cárcel por participar en una manifestación no autorizada y «ofender a miembros de la familia real».